

**LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL EJE
CAFETERO**

**EDGAR BENAVIDES DIAZ
OSCAR CUASQUÉN CARDENAS**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DIPLOMADO EN PREVENCIÓN DE DESASTRES Y DESARROLLO
LOCAL
SAN JUAN DE PASTO
2003**

**LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL EJE
CAFETERO**

**EDGAR BENAVIDES DIAZ
OSCAR CUASQUÉN CARDENAS**

**Ensayo como Informe del Diplomado en Prevención de Desastres y
Desarrollo Local**

Presentado para optar al título de Licenciado en Ciencias Sociales

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DIPLOMADO EN PREVENCIÓN DE DESASTRES Y DESARROLLO
LOCAL
SAN JUAN DE PASTO
2003**

"Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de sus autores".

Artículo 1°. Del acuerdo No. 324 del 11 de Octubre de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Agosto de 2003

AGRADECIMIENTOS

Expresamos muy afectuosamente nuestros agradecimientos al profesorado y personal administrativo de la UDENAR, que incondicionalmente nos apoyaron en la realización de nuestras metas.

Muy especialmente a:

Gloria Rivas Duarte, Asesora.

Gertrudis Quijano Segura, Coordinadora del Diplomado, Departamento de Geografía.

Fernando Sánchez, Director del Departamento de Geografía.

Miguel Gómez, Director del Departamento de Ciencias Sociales.

A la Universidad de Nariño que nos abrió sus puertas justo cuando las necesitábamos.

Y a todas las personas que de una u otra manera nos apoyaron incondicionalmente a la culminación de nuestra carrera.

LOS AUTORES

DEDICATORIA

A mis padres, Carmen y Julio Cesar

A mis hermanos José Isaac y Omaira del Rosario

A mi hijo Geovanny Sebastián

A mis sobrinas

A mi flaquita linda Ximena Torres, quien es la mujer más especial del universo y llena mi vida de felicidad.

Que con su apoyo, amor y comprensión han hecho posible que pueda culminar con éxito esta primera etapa en mi vida profesional.

EDGAR

A Mi Madre, Lidia, quien me apoya de una manera total para que me convirtiera en un profesional y tenga un crecimiento intelectual en mi vida.

A Mi Padre, Luis Enrique, quien me apoya para seguir delante de una manera incondicional.

A mis hermanas, Milena y Claudia, quienes contribuyeron de una u otra manera a lograr esta meta.

A Mi Abuela, Luz, que con su sabiduría y experiencia me dirigió por el camino de la verdad.

OSCAR FERNEY

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	18
1. ASPECTOS PRELIMINARES	20
2. CREACIÓN DEL FONDO PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL EJE CAFETERO Y SUS PLANTEAMIENTOS.	24
3. LA PARTICIPACION REPRODUCTORA DEL PROCESO PRIVADO DE RECONSTRUCCION.	26
4. PARTICIPACION COMUNITARIA EN LA RECONSTRUCCION	30
5. FUNCION DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES.	37
6. LA DESCOMPOSICON SOCIAL Y LA PROTESTA COMO UNICA FORMULA DE PARTICIPACION.	42

CONCLUSIONES	53
CITAS BIBLIOGRÁFICAS	56
BILBLOGRAFÍA	58

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Remoción de escombros dejados por el sismo del Eje Cafetero	21
Figura 2. Albergues para los afectados del sismo del Eje Cafetero creados por la UNICEF.	34
Figura 3. Los niños en condiciones infrahumanas por falta de vivienda	43
Figura 4. Ayuda de las Organizaciones No Gubernamentales a los Damnificados.	44
Figura 5. Explotación de niños por la falta de alternativas económicas	49

GLOSARIO

EROSIÓN: proceso natural de naturaleza física y química que desgastan y destruyen continuamente los suelos y rocas de la corteza terrestre.

DESASTRE NATURAL: Se suele considerar como tales a aquellos que son debidos a fenómenos climáticos o geológicos, lo que excluye los riesgos sanitarios que representan los agentes patógenos.

EPICENTRO: Punto en la superficie de la tierra bajo el cual tiene origen un terremoto o fenómeno sísmico.

GESTION AMBIENTAL: conjunto de acciones encaminadas al uso, conservación o aprovechamiento ordenado de los recursos naturales y del medio ambiente en general.

DESCENTRALIZAR: Hacer menos dependientes del poder o la administración central, ciertas funciones, servicios, atribuciones, etc.

REPRESIÓN: Acto, o conjunto de actos, ordinariamente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales.

ALBERGUE: Lugar en que una persona halla hospedaje o resguardo, Pequeña construcción en descampado o montaña.

SISMORESISTENTE: Capaz de soportar movimientos sísmicos producidos por la parte interna de la tierra.

SERVICIOS SOCIALES: En un sentido amplio, es la prestación de servicios sanitarios y educativos, la protección social del trabajo y la vivienda.

SUBSIDIO: Socorro o auxilio extraordinario de carácter económico, Ayuda económica, generalmente de carácter oficial, que se otorga para satisfacer determinadas necesidades.

AUTOGESTION: Método de administración basado en la participación de todos.

TRABAJO SOCIAL: Trabajo social, actividad profesional cuyo objetivo suele ser enriquecer y mejorar el desarrollo individual y de grupo, o aliviar condiciones sociales y económicas adversas.

SECTOR PRIVADO: Parte de la economía de un país que no pertenece o no está controlada por el Estado.

PRIVATIZACION: Venta al sector privado de activos pertenecientes al Estado. Desde que la nacionalización ha perdido vigencia, las privatizaciones se han generalizado en todos los países occidentales.

RESUMEN

El Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero, Forec, fue un modelo de trabajo en la cual las Organizaciones No Gubernamentales asumían la dirección y ejecución local de las obras para la reconstrucción del Eje Cafetero a través de la concertación pública para la utilización de los recursos.

El Forec, invito a la población a participar en la aplicación, control y seguimiento de las políticas públicas, pero no en la toma de decisiones.

En la reconstrucción del eje Cafetero intervinieron créditos que provinieron del Banco Mundial y del BID, lo que determino el rumbo de la reconstrucción de un modelo típicamente neoliberal que se puso en práctica desde el momento mismo del terremoto, de esta forma se garantizo una reconstrucción privatizada.

La población infantil menor a cinco años y niños huérfanos estuvo bajo el cuidado del ICBF como también los discapacitados, madres lactantes y ancianos suministrándoles alojamiento, alimentación y servicios de salud.

En el plan de reconstrucción del Eje Cafetero la entidad encargada de brindar una participación virtual fue el Forec, a través de la reactivación económica de las regiones y recuperación del tejido social.

Para la UNICEF, este era el momento para evaluar las fortalezas y debilidades del orden pasado y a partir de ellas para actuar y construir políticas que incluyan prioritariamente a los niños como actores claves dentro de la construcción de una nueva sociedad.

En la reconstrucción del Eje Cafetero la protesta fue una forma de participación muy importante para la reivindicación de derechos, pero generalmente no presenta propuestas que son la razón de ser de la participación comunitaria.

Después de cuatro años de la tragedia y de un año de haber cancelado el proceso de reconstrucción, hoy en día todavía existen 182 familias aproximadamente en albergues temporales, que evidencian la mala forma de distribución de los recursos nacionales e internacionales para la reconstrucción del Eje Cafetero.

ABSTRACT

The Fund for the Reconstruction and Social Development of the Coffee Axis, Forec, was a work model in which the Non Government Organizations assumed the address and local execution of the works for the reconstruction of the Coffee Axis through the public agreement for the use of the resources.

The Forec, I invite the population to participate in the application, control and pursuit of the public politicians, but not in the taking of decisions.

In the reconstruction of the Coffee axis credits that came from the World Bank intervened and of the IDB, what I determine the direction of the reconstruction of a typically Neoliberal model that put into practice from the same moment of the earthquake, this way guarantees you a privatized reconstruction.

The smallest infantile population to five years and orphan children was low the care of the ICBF as well as the discapacitados, mothers nurslings and old men giving them lodging, feeding and services of health.

In the plan of reconstruction of the Coffee Axis the entity in charge of offering a virtual participation was the Forec, through the economic reactivación of the regions and recovery of the social fabric.

For the UNICEF, this it was the moment to evaluate the strengths and weaknesses of the last order and starting from them to act and to build political that include the children like key actors prioritarilly inside the construction of a new society.

In the reconstruction of the Coffee Axis the protest was a form of very important participation for the recovery of rights, but it doesn't generally present proposals that they are the reason of being of the community participation.

After four years of the tragedy and of one year of having canceled the reconstruction process, today in day 182 families still exist approximately in housings storms that evidence the bad form of distribution of the national and international resources for the reconstruction of the Coffee Axis.

INTRODUCCIÓN

Colombia es un país altamente propenso a la acción de eventos severos de erosión, deslizamiento, aludes e inundaciones, es por ello que el potencial de desastres naturales resulta significativamente alto para el país.

En Colombia el 25 de enero de 1999, se presentó un evento sísmico produciendo desastres de magnitudes considerables dejando a cientos de familias sin vivienda, servicios públicos, salud y educación en áreas urbanas y rurales del Eje Cafetero.

Las instituciones nacionales e internacionales de ayuda contra los desastres favorecieron a la reconstrucción de las zonas afectadas; se adiestraron organizadamente para la protección de vidas civiles, propiedades y medios de producción durante y después de las emergencias ocurridas en el Eje Cafetero.

Los desastres ponen en peligro el bienestar del ser humano y el medio ambiente, de ahí a que se alerte y asesore a la población en caso de que se presenten desastres que afecten a una determinada región.

La participación comunitaria organizada y flexible es importante en esta clase de eventos pues permite integrar a la sociedad civil a formular proyectos de solución a los difíciles problemas.

Las ONG's permiten a la comunidad una participación plena, buscando la satisfacción de sus necesidades y la generación de proyectos productivos, la población mira en cada una de ellas la ayuda que el Estado no es capaz de proporcionarles.

Debemos estar siempre preparados para las eventualidades que la naturaleza produce en especial si hablamos de desastres, con una buena asesoría de las instituciones relacionadas con prevención y atención de eventos naturales de gran magnitud destructiva.

1. ASPECTOS PRELIMINARES

Colombia se encuentra localizada en la esquina noroccidental de América del sur, en una zona de muy alta complejidad tectónica, en donde las placas de Nazca, Sudamericana y del Caribe se encuentran generando una alta actividad sísmica y volcánica que se ha evidenciado para la ocurrencia de sismos destructores, la activación reciente de varios volcanes. La topografía está dominada en el oriente por llanuras y las selvas amazónicas y en el centro – occidental por el sistema de las tres cordillera que se originan al sur del territorio como resultado de la ramificación de los Andes formados, entre las mismas, los denominados valles interandinos cuyos extremos en el norte del país convergen para formar extensas planicies con pequeños sistemas montañosos asilados. Lo abrupto de las regiones montañosas y la acción de agentes antrópicos, biológicos y meteóricos tales como las lluvias, los vientos y los cambios de temperatura, característicos de las condiciones climáticas del trópico, han hecho de Colombia un país altamente propenso a la acción de eventos severos de erosión, deslizamiento, aludes e inundaciones. Debido a que la mayoría de la población Colombiana se encuentra concentrada en grandes ciudades localizadas en la zona de mayor amenaza o peligro, el potencial de desastre natural resulta significativamente alto para el país. El 25 de enero de 1999 se presentó un evento sísmico con epicentro en el departamento de Quindío que afectó seriamente las áreas urbanas y rurales de Los municipios de Armenia, Calarcá, Córdoba, La Tebaida, Circasia, Finlandia,

Montenegro, Pijao, Quimbaya, Salento y Buenavista en el departamento de Quindío; Pereira, Dosquebradas, Marsella, y Santa Rosa de Cabal en el departamento de Risaralda; Alcalá, Argelia, Bolívar, La Victoria, Sevilla, Obando, Ulloa, Caicedonia y el corregimiento de Barragán del municipio de Tulúa en el departamento del Valle; Cajamarca y Rocesvalles en el departamento de Tolima; y Chinchiná en el departamento de Caldas.

*Figura 1. Remoción de escombros dejados por el sismo del Eje Cafetero.
FUENTE: Internet*



Las tragedias ocurridas antes del sismo del Eje Cafetero, entre las más recientes se encuentran las siguientes:

*“El terremoto de Popayán (1983) dejando a su paso 13 mil viviendas destruidas y su reconstrucción tardó 5 años, la avalancha del Volcán Nevado del Ruiz (1985) con la consecuente destrucción de poblaciones como Armero donde se destruyeron 5 mil viviendas y de estas 4500 fueron reconstruidas, pero algunas fueron abandonadas por no estar ubicadas de acuerdo con las necesidades de la población, la entidad encargada fue el “Fondo RESURGIR” el cual fue creado en junio de 1986, la avalancha de Páez (1994) con un saldo de 20 mil viviendas destruidas y su proceso de reconstrucción aun no finaliza (2001), la entidad encargada fue Corpaeces”.*¹

Estas habían terminado con el desprestigio de las instituciones estatales, por los altos niveles de corrupción que afectaron la confianza de los donantes internacionales y la banca multilateral. Esta situación en gran parte se presentó porque el Estado era el único y principal actor en el ámbito nacional, regional y municipal.

El problema radicó en lo que lo público estaba definido por lo estatal y el principal actor de intervención era el gobierno, este modelo estatal fue implementado en algunos desastres ocurridos a la población colombiana que en su mayoría se encuentran asentados en zonas de alto riesgo bajo la acción de fenómenos naturales.

Debido a estas irregularidades anteriores, para afrontar la reconstrucción del Eje Cafetero, se propuso un modelo de trabajo en el cual las Organizaciones No Gubernamentales asumían la dirección y ejecución local de las obras, estimulando la participación de las comunidades, sujetas a la vigilancia del Estado. Este tipo de modelo ha sido alabado por el gobierno e instituciones

humanitarias del mundo quienes argumentan que la participación de la sociedad civil en la reconstrucción fue eficiente, pero existen reservas acerca del exagerado optimismo con el que se presenta este proceso de reconstrucción, sospecha que se ira comprobando a medida que avance el análisis.

2. CREACION DEL FONDO PARA LA RECONSTRUCCION DEL EJE CAFETERO Y SUS PLANTEAMIENTOS.

Para atender la emergencia provocada por el sismo que tuvo su epicentro en el municipio de Córdoba departamento del Quindío, el gobierno nacional creó el Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero, Forec, como una entidad adscrita a la Presidencia de la República, de naturaleza especial, con autonomía patrimonial y financiera y sin estructura administrativa propia, con sede en la ciudad de Armenia.

Su dirección estuvo a cargo de un Consejo Directivo, conformado por nueve representantes del sector público y privado pertenecientes a entidades locales y nacionales. Las estrategias propuestas por el Forec tuvieron que ver con la gobernabilidad a través de la concertación pública para la utilización de recursos, transparencia en la asignación de recursos, participación social y sostenible de los procesos democráticos como fundamentos de la construcción de ciudadanía, lo social asumido como esencia misma del proceso y gestión pública que reinvierte los excedentes en las propias comunidades.

El Forec, definió entre sus agentes principales a las ONG's quienes fueron las encargadas de incorporar a la sociedad civil en la reconstrucción del Eje Cafetero. Basándose en un principio de descentralización territorial, donde el gobierno nacional actuó como facilitador del proceso destinando recursos y brindando otros apoyos, mientras que las alcaldías y las gobernaciones asumieron el rol de control, planificación y evaluación.

Al Forec ingresaron los recursos por invertir a través del Estado y se manejaron utilizando procedimientos fiduciarios. Los contratos se rigieron por el derecho privado y los créditos por las normas impuestas por el BID, mientras que las donaciones fueron utilizadas con reglamentaciones especiales.

Para darle atención gerencial a las zonas más afectadas se establecieron 32 zonas, determinadas por los gobiernos locales en forma concertada con el Forec. Cada zona se le asignó una Gerencia Zonal a cargo de una ONG, que tuvo la responsabilidad en conjunto con la comunidad de elaborar y ejecutar el plan de acción zonal. El Estado decidió entregarles a las ONG's el manejo de los contratos a través de los cuáles se ejecutaron los proyectos para la reconstrucción.

3. LA PARTICIPACIÓN REPRODUCTORA DEL PROCESO PRIVADO DE RECONSTRUCCIÓN.

El Forec, invitó a la población a participar en la aplicación, control y seguimiento de las políticas públicas, pero no en la toma de decisiones y la asignación de recursos a comprometer. “De esta forma se probó una nueva forma de llevar a la práctica la política pública en la cual el Estado central define el qué hacer y asigna los recursos, y los entes territoriales y privados que los ejecutan “. ²

Según Alejo Vargas Velásquez: “La participación dentro del contexto neoliberal es concebida como el elemento central de los procesos de desarrollo en varias dimensiones: *en lo político, orientándola hacia formas de democracia participativa, pero simultáneamente desideologizándola en lo social, concibiéndola como elemento central para suplir las carencias de la acción estatal en lo referente a las necesidades básicas; en lo económico llamándola a vincularse con la iniciativa privada, como motor central del modelo económico* “. ³

De acuerdo a la anterior concepción se puede entender que la participación en Colombia obedece a una dominación social en la cual la lógica de los actores dominantes apunta a la reproducción de las condiciones que hacen posible

esta dominación social y de este proceso no estuvo ausente la reconstrucción del Eje Cafetero, a través del Forec.

Un mes después de la tragedia se conoció el valor de los daños que superaba la suma de los dos billones y medio de pesos, pero según Fernando Ruiz el gobierno invirtió una suma inferior a la requerida para reconstruir el sector productivo y la sociedad, además favoreció el endeudamiento con la banca internacional y aprovechó para consolidar impuestos como el dos por mil:

*“El gobierno anunció el aporte únicamente 200 mil millones, menos del 7% del total requerido, alegando el déficit fiscal y la destinación forzosa del 36% del presupuesto nacional al servicio de la deuda externa. Aun agregando 15 mil millones recibidos por donaciones, el faltante era de 90% de los recursos necesarios. (...) se redujo de un tajo a un billón 700 mil millones el presupuesto para la reconstrucción, se afirmó que 250 mil millones serían reconocidos por las aseguradoras y se prorrogó el oneroso impuesto del dos por mil con la supuesta finalidad de atender la tragedia. Pero así era necesario encontrar una fuente de recursos para el billón doscientos mil millones restantes y el gobierno recurrió a la única alternativa propia de su naturaleza el endeudamiento con la banca imperialista “.*⁴

La banca multilateral, fue la que impulsó el modelo de reconstrucción del Eje Cafetero para garantizar sus ganancias, así lo comprueban una buena cantidad de recursos aprobados por el Forec, de los 800 mil millones ejecutados en 1999, 600 mil, es decir el 75%, provinieron de créditos del Banco Mundial y del BID, lo que determinó el rumbo de la reconstrucción en un modelo típicamente Neoliberal que se puso en práctica desde el momento mismo del terremoto.

El Banco Mundial y el BID establecieron un monitoreo permanente por intermedio de auditorías a los bancos nacionales que fueron los encargados de aprobar los proyectos, licitaciones y contratos para cada Plan Zonal y su examen estuvo bajo los términos y condiciones condensados en el Manual Operativo, también impuesto desde afuera.

El Consejo Directivo del Forec en ningún momento tuvo la representación de las organizaciones populares, y este organismo tenía plenos poderes para disponer de los recursos, sin otra limitación que el visto bueno de los bancos prestamistas. Entre los integrantes del Consejo Directivo, su mayoría fue del sector privado, Luis Carlos Villegas, Carlos Arturo Ángel, Diego Arango, Luis Carlos Sarmiento, Jorge Cárdenas, Manuel Santiago Mejía y del sector oficial Carlos Arturo López, gobernador de Risaralda, Álvaro Patiño, alcalde de Armenia, y Jaime Ruiz Llano por el gobierno central.

El Forec se convirtió en nuevo aparato burocrático donde sus funcionarios fueron retribuidos con altos sueldos: *“En 1999, sólo por nómina, las cúpulas del Forec y de las gerencias zonales percibieron 31.805 millones de pesos del Fondo de los damnificados (Ruiz) quienes fueron retribuidos por la consolidación y legitimación de un Estado Neoliberal, donde se celebraron contratos sin sujeción a la leyes sobre contratación en el sector público, las ofertas ganadoras fueron las que acreditaron la experiencia y solidez financiera exigida por los bancos. De esta forma se garantizó una reconstrucción privatizada, se excluyó a las empresas*

regionales y se transfirieron cuantiosas sumas a las firmas ligadas a los monopolios nacionales y extranjeros.

La reconstrucción del Eje Cafetero fue utilizada como la gran excusa, para poner en marcha los proyectos impulsado por la apertura económica, *“La construcción del túnel de La Línea, la doble calzada la Paila – Calarcá y la consolidación de la Zona Franca en la Tebaida para el establecimiento de maquilas mientras se aplican las políticas de reducción del gasto público contenidas en el Plan Nacional de Desarrollo. Entre éstas la nueva sisbenización tendiente a reducir el número de familias con derecho a subsidio de salud, la disminución de planteles educativos y del número de docentes mediante la fusión de escuelas y colegios, o la eliminación de centros de salud y hogares comunitarios”*.⁵

De esta forma el Estado controló y reprodujo los procesos de planeación participativa manteniendo su carácter dirigido e impuesto que le garantizaba la no-generación de identidades particulares que en un momento determinado pudieran plantear soluciones alternativas a las impulsadas por el establecimiento.

4. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN LA RECONSTRUCCIÓN

La participación según Vargas Velásquez se la entiende como “La acción colectiva de interacción social a través de la cual un actor busca incidir en el proceso vivido por una actividad pública, intentado transformarla para que ésta responda a sus intereses colectivos”.⁶

La participación en los estados latinoamericanos ha sido reducida a la acción, con el único fin de mantener el sistema vigente, al respecto es muy discente las siguientes propuestas del Forec, consideraba para rehabilitar la infraestructura de las localidades afectadas en cuanto a las áreas de salud, educación, malla vial urbana, áreas recreativas, estadios, terminales de transporte, zonas verdes, cementerios, mataderos y plazas de mercado, utilizar organizaciones no gubernamentales y comunitarias, pero siempre y cuando todas las acciones adelantadas estuvieran bajo los criterios que definían las alcaldías a través de sus oficinas de planeación en las instancias que ellos señalaran.

Cuando el Estado habla de participación, se refiere a la necesidad de que las fuerzas sociales susceptibles al enfrentamiento con el sistema, se acerquen ha organizaciones que aceptan la normatividad, de esta forma se articula a los sectores descontentos con el fin de explotar sus potencialidades para solucionar los problemas locales.

El anterior tipo de política estatal, fue implementado en la reconstrucción del Eje Cafetero, a través de las organizaciones no gubernamentales, reconocidas por su contratación con el Estado y reproductoras del mismo, quienes se encargaron de controlar los focos de resistencia de los barrios marginales, que fueron los que mayores problemas tuvieron para acceder a los auxilios y la ayuda enviada por organismos internacionales.

Algunas formas de participación dentro de estos parámetros involucraron a las familias afectadas para hacerlas parte de la solución de sus problemas de alimentación, vivienda y manutención; generando empleo mediante la contratación, para la recolección y disposición de los escombros. En este programa entraron las personas que perdieron su fuente de ingreso quienes participaron en la reconstrucción de los edificios de la administración pública.

“La participación garantiza el mantenimiento del sistema, ya que los individuos actúan dentro de los valores y las reglas que la fundamentan. El sistema crea sus propios mecanismos de control y estabilización. Para impedir que haya cambio estructural, permite cierta flexibilidad, de tal forma que los sectores sociales de oposición se desenvuelven en su interior, sin que signifique un peligro. Las agrupaciones que abanderan a estos sectores son institucionalizadas y el sistema se abroga el criterio de adhesión, el cual se hace sobre las reglas predominantes. Así la oposición reconocida legalmente participa y el sistema mantiene su estabilidad”.⁷

Teniendo en cuenta la participación como legitimadora del sistema, el gobierno nacional a través de los municipios y departamentos crearon los centros
Teniendo en cuenta la participación como legitimadora del sistema, el gobierno nacional a través de los municipios y departamentos crearon los centros comunales con personal de la región quienes atendieron a la población más vulnerable en la prestación de servicios psicológicos y orientación.

La población infantil menor a cinco años se concentró en guarderías apoyadas en el ICBF, se encargaron de la alimentación y entretenimiento dirigido; la protección al menor tuvo mucho que ver con al atención de los niños heridos, la búsqueda de los familiares en caso requerido y elaboro un programa especial de adopción para los niños huérfanos.

Los discapacitados y las madres lactantes recibieron una atención especial y los ancianos desamparados se les suministro alojamiento, alimentación y servicios de salud, la institución que abandero estos procesos fue la Red de Solidaridad Social, totalmente ligada al Estado y la encargada de controlar a esta población.

También una vez identificado los daños las entidades del Estado involucradas en la recuperación de la zona, establecieron las directrices y parámetros que rigieron las inversiones sectoriales. La ejecución de este plan, fundamentado en la participación de la comunidad, se desarrollo por zonas identificadas y

determinadas por los gobiernos locales en forma concertada con la población. Para cada una de estas zonas se establecieron una unidad gerencial de recuperación a cargo de una organización no gubernamental, la cual con la comunidad elaboraba y ejecutaba el plan de acción zonal que contenía la restauración física, social y económica.

Según Fernando Morales “Aparentemente hay una participación, pero ésta se basa en una igualdad ficticia, ya que se da en términos abstractos. La abstracción se presenta cuando los individuos se les colocan en igualdad ante la ley, pero se mantiene en desigualdad ante la realidad económica y social”.⁸

Con la Constitución Política de Colombia de 1991, la participación ha ganado una gran batalla, entregándole instrumentos efectivos a la comunidad para luchar dentro de la normatividad y lograr concretar sus intereses. *“Los espacios participativos creados son numerosos y amplios, y por lo tanto no existen frenos ni limitaciones para la acción legal de todas las fuerzas sociales, sin embargo, la gran mayoría de artículos de la constitución que hablan sobre la participación deben ser reglamentados; estos espacios, por tanto, aún no se han consolidado y es factible que después del desarrollo legal, aparezcan limitaciones y obstáculos que desvirtúen el espíritu constitucional”.*⁹

De acuerdo a los planteamientos de Fernando Morales, la participación en Colombia esta muy lejos de ser real y siempre estará sujeta a limitaciones y

obstáculos generalmente canalizados por instituciones Estatales y organizaciones ligadas con éste. En el plan de reconstrucción del Eje Cafetero la entidad encargada de brindar esta participación virtual fue el Forec – organización compuesta en su mayoría por miembros de la empresa privada como lo habíamos mencionado antes – a través de la inversión de actividades que buscaron recuperar el tejido social y la reactivación económica mediante la de bienes y servicios generados en la misma región. Para disminuir el impacto social se buscó la generación de empleo, la consolidación de grupos comunitarios, que permitieran según el fondo *“El resurgimiento de la confianza mutua y la cooperación entre los habitantes bajo las difíciles circunstancias que los afectaron”*.

Queda claro que para la clase dominante la participación es entendida, como una forma de concertación de la legitimación, ya que “La participación que estaría reconociendo la validez y responsabilidad del sistema de poder establecido, y el alcance estaría centrado en la operacionalización de decisiones ya tomadas”.¹⁰

Figura 2. Albergues para los afectados del sismo del Eje Cafetero creados por la UNICEF
FUENTE: Internet.



En este orden de ideas muchos proyectos intentaron consolidar el concepto de participación del Estado, para el futuro y este trabajo solo se lo podía focalizar con los niños, población más fácil de controlar en brotes de inconformismo social. Para la UNICEF por ejemplo; este era el momento para evaluar las fortalezas y debilidades del orden pasado y partir de ellas para actuar y construir políticas que incluyan prioritariamente a los niños como actores claves dentro de la construcción de una nueva sociedad.

La UNICEF, consideraba que muchas de las personas afectadas por el terremoto, participaran en las comunidades organizadas para incidir en la vida pública, consolidando un aprendizaje importante para el futuro.

De esta forma se buscó que los niños y jóvenes participaran en la formación del nuevo orden social, para que se reconozcan como sujetos de derechos, como actores con participación política, que les ayudaría a comprometerse con la lucha

por su mejoramiento, de esta forma se aprovechaba la tragedia para crear una cultura de participación en lo público de las futuras generaciones y que se constituyó en pilar fundamental de la reconstrucción del Eje Cafetero. Así concibió la participación del niño la UNICEF:

*“Trabajar por sacar de la letra muerta el derecho a la participación de niñas, niños y jóvenes pasa por aprender a escucharlos y a tener en cuenta sus opiniones sobre los asuntos que les competen, que repetimos, son casi todos. Dicho de otra manera, de lo que se trata es de dejarlos jugar activamente, protagónicamente, en la rueda – rueda de la reconstrucción. Y para ello es necesario crear y consolidar mecanismos concretos que hagan posible y faciliten su participación”.*¹¹

Una de las actividades importantes impulsadas por la UNICEF, fue detener el maltrato infantil, desarrollando actividades de prevención y promoción de estilos de vida afectuosos y de protección frente a las personas maltratadas. Tareas que incluyeron la promoción del desarrollo humano de los adultos, la creación de redes de prevención y atención del maltrato infantil en las que participaron instituciones del Estado y de la sociedad civil.

Como hechos positivos de la participación en los jóvenes y niños se pueden destacar la organización de un número importante de colectivos que encontraron en las expresiones culturales nuevas alternativas para comunicarse, para estar con otros y para expresarse. El teatro, el juego, el deporte, la expresión plástica, la reunión, el baile, la música y la cuentería, son experiencias que les permitió representar y dirigir la realidad vivida.

5. LA FUNCIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES.

Se entiende por organizaciones no Gubernamentales lo siguiente: “Son instituciones de carácter privado, sin ánimo de lucro, poseen personería jurídica, son financiadas por grupos religiosos laicos, destacadas familias, grupos industriales y empresariales, pero la mayor parte de los casos el apoyo proviene de fundaciones extranjeras”.¹²

Se ha considerado que: “Sus objetivos y acciones responden a los más diversas y contradictorios enfoque ideológicos. Se encuentran entre marcos conceptuales reaccionarios y contestatarios, su finalidad es insertarse en la dinámica de las comunidades para desde allí promover y transmitir sus postulados”.¹³

Según Fernando Morales, “Las ONG’s en Colombia promueven la organización y acción de los grupos sociales, unas dentro de la lógica del sistema, buscando la satisfacción de sus necesidades y la generación de proyectos productivos, frenando el descontento y el inconformismo y consolidando la individualización y el fraccionamiento de los problemas; las otras, dentro de la búsqueda de una propuesta alternativa a las relaciones capitalistas, consolidando procesos de organización colectiva que planteen alternativas al sistema y que permitan también ir satisfaciendo necesidades y promoviendo procesos productivos colectivos”.¹⁴

Las gerencias zonales creadas por el Forec, para la reconstrucción del Eje Cafetero, fueron entregadas a organizaciones no gubernamentales, para reemplazar las instituciones del Estado, que en anteriores experiencias de recuperación habían demostrado alto grado de corrupción. Las gerencias zonales se encargaron de la planeación y contratación, fueron elegidas por el Consejo Directivo, en la mayoría de los casos ONG's ligadas a los grupos económicos que de esta forma suplantaron a los alcaldes y concejos de los municipios; mientras que los profesionales y las empresas pequeñas de la zona fueron descalificadas para la contratación.

Las ONG's encargadas de las gerencias zonales, entran dentro de la línea que Fernando Morales ha denominado paraestatales, que son organizaciones que aplican métodos y técnicas participativas y lo participativo se afianza y explica por las técnicas aplicadas, pero que no difieren en gran medida por las desarrolladas en los entes gubernamentales, es así como se aprecia que la participación de la comunidad no fue sólida, ya que no estaba preparada ni organizada para afrontar este tipo de eventos, de lo contrario las ONG's se hubieran creado dentro de la comunidad afectada sin recibir manipulación de entes internacionales que desviarán el proceso de reconstrucción. En este sentido podemos observar que en muchos de estos procesos la comunidad es invitada a participar dentro de unos lineamientos que en términos reales, no conllevan a una identificación de los grupos sociales, sino a la creación de una ficción participativa, puesto que las decisiones últimas son tomadas por aquellos que dirigen el proceso.

De esta forma la reconstrucción del Eje Cafetero se caracterizó por la reposición y reproducción de la estructura capitalista del Estado y en este proceso las organizaciones no gubernamentales contribuyeron fortaleciendo el potencial de trabajo en las comunidades y la construcción de la ciudadanía de manera que lo social se transformó en la esencia misma de la reconstrucción.

En su intento de controlar los posibles brotes de descontento y fortalecer la legitimación del proceso, el Forec y las organizaciones no gubernamentales decidieron entregar la vigilancia de las obras a la gente, dándoles la posibilidad de estar cerca de las decisiones y recursos. En este campo se fortalecieron las veedurías ciudadanas, dándole todo el apoyo necesario para que adelantaran su trabajo, de la misma forma se contó con un sistema de seguimiento y evaluación de los proyectos puestos en marcha para la reconstrucción.

En la reconstrucción económica también estuvieron involucradas las ONG's paraestatales que se encargaron de reproducir las políticas aperturistas de la reforma neoliberal, entre las estrategias para crear empleo permanente se planteó la creación de microempresas donde estuvo involucrada la organización Actuar – Quindío encargada de canalizar los recursos de las diversas fuentes, bajo los criterios unificados impuestos por el Estado.

En el campo agrícola Cordicafé fue la beneficiada de dirigir el proceso, una organización adscrita a la Federación Nacional de Cafeteros, que estructuró y puso en marcha proyectos productivos factibles para el desarrollo de la región.

De esta forma se entendió la participación donde la ONG's acercaban a las comunidades a las actividades para utilizar la mano de obra, pero las grandes beneficiadas en recursos fueron estas organizaciones que lógicamente estaban relacionadas con el sector económico más poderosos del país, que en últimas son quienes definen las políticas de Estado.

El esquema institucional para la ejecución del Plan de recuperación se basó en una auténtica descentralización territorial, diferenciando claramente las funciones de los gobiernos nacionales y locales, de acuerdo con su competencia y responsabilidad. Para cumplir este objetivo que obedece a la política neoliberal se valieron de la organización social con que contaba la zona, todas las acciones que se proyectaban las tomaron las organizaciones comunitarias pero siempre bajo la orientación de los gobiernos municipales y departamentales.

De esta forma se fueron consolidando proceso de desigualdad en la reconstrucción el Eje Cafetero, que beneficiaron a la clase social alta, puesto que sus viviendas, sector comercial e industrial se encontraba ubicado en zona central de las ciudades afectadas por el sismo, de tal manera que estas zonas fueron las primeras en la reconstrucción y con ello la reactivación de la economía y el turismo de las ciudades afectadas por el sismo del eje cafetero, mientras que el pueblo

hacia grandes esfuerzos por salir de la situación en la que nada ayudaba las medidas tomadas por el Estado y ejecutadas por medio de las Organizaciones No Gubernamentales paraestatales.

Miremos algunos casos que confirman esta situación, en relación con las viviendas que fueron afectadas por el sismo y que estaban ubicadas en áreas de alto riesgo en su mayoría en los barrios marginales, tuvieron que entregar su inmueble al municipio y las familias propietarias recibieron un auxilio exiguo de cuatro millones que en algunos casos ni siquiera fue entregado como miraremos más adelante, mientras que a los grandes beneficiados de café no se les colocó ningún obstáculo para que el Forec financiara totalmente los daños sufridos por éstos.

De la misma forma y sin tener en cuenta que los pobladores pobres del Eje Cafetero tenían como prioridad cubrir las necesidades básicas, pronto el Estado no quiso perder su participación de recursos por medio de los servicios públicos y restableció sus cobros de forma temprana de la siguiente manera:

*“El cobro de los servicios públicos domiciliarios, así como la asignación de los subsidios y sobrepagos, será reglamentado de manera excepcional y transitoria por las comisiones de regulación respectivas, atendiendo las condiciones particulares de cada localidad. Findeter creará una línea de crédito especial para las empresas privadas y públicas prestadoras de los servicios mientras se normaliza el recaudo tarifario”.*¹⁵

Estas situaciones de desigualdad en la atención del desastre desde la emergencia, el plan de acción y el proceso de estabilización de la región a presentado una descomposición social exagerada, las comunidades como única alternativa para participar y buscar sus beneficios han tenido que recurrir a la acción popular a través de la protesta.

6. LA DESCOMPOSICIÓN SOCIAL Y LA PROTESTA COMO UNICA FORMULA DE PARTICIPACIÓN.

La emergencia producida por el terremoto afectó la infraestructura física, viviendas urbanas y rurales, establecimientos comerciales y produjo la interrupción del suministro de servicios públicos domiciliarios, gas, acueducto, alcantarillado y energía.

Mientras estos problemas afectaban a las comunidades menos favorecidas, la clase social dominante debatía la mejor forma para iniciar la reconstrucción pero sin afectar el proceso iniciado por la apertura económica, gastaban sendos discursos en elegir al gerente de la reconstrucción premiando con el cargo a Luis Carlos Villegas.

Mientras en las calles los residentes de la zona norte de la ciudad de Armenia, en desbandada salieron a los centros comerciales a acumular víveres y agua para encerrarse en sus lujosas casas sin ninguna consideración por sus paisanos del sur que a la intemperie morían de frío y hambre, por la demora de la ayuda proveniente de la solidaridad internacional.

Los Padres que miraban morir a sus hijos de hambre pensaron en la única alternativa, las vías de hecho para apoderarse del pan donado y acumulado en las

grandes bodegas y así lo hicieron, luego pasaron a saquear los supermercados en medio de su desesperación, pero de inmediato la represión

con tanquetas, gases lacrimógenos y fuerza pública reforzada con agentes de otras latitudes maltrataban a los damnificados y los medios de comunicación justificando la represión tildando a estos pobres hambrientos, de indigentes y desechables que provocaban el desorden.

Figura 3. Los niños en condiciones infrahumanas por falta de vivienda
FUENTE: Internet



Esta situación se puede creer que fue el resultado de la incertidumbre que creó las emergencias y que se solucionaba con la creación de un fondo para la reconstrucción, pero las cosas fueron a otro precio en las siguientes etapas de recuperación y estabilización de la zona.

De acuerdo con reportes de los comités locales de emergencia, el número de viviendas que presentaban daños fue superior a las 40 mil, registrando la mayor cantidad en el departamento de Quindío.

“Transcurrido un año largo desde el terremoto del 25 de enero de 1999, la llamada reconstrucción oficial de los municipios afectados presenta un balance tan desastroso como el sismo. De las 450 mil personas damnificadas, más de cien mil permanecen hacinadas en los destruidos barrios populares, en tugurios y cambuches, sometidos a condiciones inhumanas en espacios de nueve a doce metros cuadrado por familia. Los poseedores de más de 11 mil viviendas situadas en zonas de alto riesgo, que deberán desalojar, no han sido reubicados todavía. Los dueños de unas 70 mil viviendas que requieren reparación urgente y de las 14 mil que deben ser reconstruidas en su totalidad esperan desde agosto un primer desembolso del subsidio, y es tal su tardanza que muchos han tenido que paralizar los trabajos”.¹⁶

Figura 4. Ayuda de las organizaciones no gubernamentales a los damnificados
FUENTE: Internet



De la misma forma los problemas de la vivienda estuvieron presentes en el avalúo de los daños para la mayoría de los propietarios, tras soportar meses de tramitología, resulto muy inferior al valor real de las reparaciones, con lo cual se ven obligados a recurrir al crédito bancario. Para los arrendatarios, sector mayoritario de los damnificados, el Forec construyó primero cambuches en tabla forrada y piso de tierra, a razón de 500 mil pesos en promedió, con esas medidas las grandes firmas y el sector bancario recibieron en sus arcas más de 381 mil millones de pesos, gracias a la especulación y usura, sobre las ruinas del Eje Cafetero.

Los albergues temporales fueron y son – porque no sólo se puede hablar de pasado en este tema – un gran problema en el año 2000, existían cerca de 16 mil familias damnificadas viviendo en albergues temporales. Los albergues fueron una respuesta rápida para las personas que perdieron el lugar que habitaban y, por ello, diversos aspectos tanto de su concepción inicial como de las adaptaciones

posteriores, como sistemas eléctricos y drenajes ponían en riesgo la seguridad de la comunidad en general.

Los alojamientos presentaron hacinamiento, carentes de espacios independientes; por ejemplo, se preparaban alimentos en la habitación o la guardería compartía el local con la cocina comunitaria, lo que aumentó el riesgo de accidentes en los niños.

Estos problemas de vivienda y de albergues necesitaban de una solución técnica, especialmente para identificar las zonas de menos riesgo para proporcionar unos hogares dignos a los damnificados, se aplicaron geomorfológicos y de suelos para determinar las zonas de mayores riesgos de las localidades afectadas, y de esta manera ajustar los planes de ordenamiento territorial.

Los estudios de suelos se efectuaron para tener un claro conocimiento de la situación geológica y sísmica de la zona, una vez realizado los estudios, se identificaron las zonas de riesgo que debían ser evacuadas y manejadas adecuadamente por los gobiernos locales.

En las zonas determinadas como seguras y con la participación de la comunidad se desarrollaron los proyectos de infraestructura, considerando que se debían construir edificaciones sismoresistentes, con el apoyo de las localidades se

determinó un plan de ordenamiento territorial de carácter regional que buscó el desarrollo de las condiciones sociales, económicas y ambientales de la región.

Pero estas políticas del POT local, parece ser que solo quedaron en el papel, porque después de tres años las casas que fueron construidas durante el proceso de reconstrucción del Eje Cafetero empezaron a presentar problemas. Miremos el siguiente caso narrado por el periódico El Tiempo:

*“El agrietamiento de una montaña y el posterior desprendimiento de tierra puso en alto riesgo a cien familias que habitan en una urbanización de Obando y que fue levantada durante el proceso de reconstrucción del Eje Cafetero. (...) Pese a que dicha urbanización hizo parte del proceso de reconstrucción de los municipios afectados por el terremoto, los estudios realizados para su construcción no permitieron determinar el riesgo actual. En consecuencia, hasta la fecha un total de nueve familias han sido desalojadas de sus casas y albergadas en la antigua estación de policía, la caseta comuna y algunas escuelas de la localidad”.*¹⁷

Esta situación demuestra que los estudios geológicos estuvieron mal realizados, a pesar de las disculpas que argumentan la imposibilidad de prever el riesgo, las evidencias demuestran lo contrario; por ejemplo: el sargento González Barahona del cuerpo de bomberos manifiesta que: *“Desde hace seis meses la montaña había presentado señales de agrietamiento, desde entonces se lanzó la alerta sobre una posible falla geológica en la zona”.*¹⁸

Lo mismo pasó con los subsidios de vivienda y los albergues temporales que se convirtieron en permanentes, es inaudito comprender que después de cuatro años

de la tragedia hoy en día un total de 1.142 familias aún siguen esperando el auxilio para construcción o reparación de su vivienda y que 182 familias todavía duermen en albergues según relata el diario El País.

Pero, pese a estas cifras desalentadoras las instituciones que coordinaron el proyecto de reconstrucción, aseguran que el balance de ejecución de recursos es muy bueno, tratando de encubrir las irregularidades que afectan hoy a más de dos mil familias, casos como los de la urbanización La Cecilia, en Armenia, que tiene problemas de vías de acceso y Ciudad Alegría, de Montenegro donde la obra esta inconclusa, por falta de recursos financieros, lo que el jueves 23 de enero del año 2003 originó la protesta de 400 mil familias. Así se expresa, con relación a la reconstrucción de su barrio Jhon Freddy García, presidente de la Asociación de Familias Beneficiarias de Ciudad Alegría: *“Lo único que desean es tener sus casas terminadas al igual que las redes para el acueducto y las zonas verdes. Desde un comienzo nos incumplieron y pese a todas las puertas que hemos tocado aún no hay respuestas. Queremos saber sin nos van a concluir las casas y quien lo hará”*.¹⁹

Lo que hizo el proceso en vez de dar participación fue destruir el tejido social. El diario el País redacta la siguiente situación: *“... de los 20 casos diarios que en promedio atiendo, todos corresponden a familias que viven en las urbanizaciones del Forec, asegura Liliana Castañeda, jefe de la Comisaría de Familia en Montenegro”*.²⁰

Después del terremoto, las situaciones de hacinamiento, duelo, incertidumbre y estrés vividos por los habitantes del Eje Cafetero, han aumentado notablemente el maltrato infantil y la violencia intrafamiliar. El abuso sexual se incremento por las condiciones de hacinamiento, los jóvenes y niños son explotados a través de la prostitución y espectáculos pornográficos, entre las causas de este tipo de prácticas se encuentra la fragmentación de la unidad familiar, la ausencia de alternativas económicas y la falta de una oferta institucional en materia de educación, recreación y cultura.

Una considerable cantidad de los niños que habitan en la zona afectada por el sismo trabajan en sus hogares, en el servicio doméstico de las casas de otros, en la calle, en las fincas, en negocios familiares. Trabajan por un salario para contribuir y apoyar los ingresos de la familia o en su defecto cuida a los hermanos menores y atienden la casa para que otros en su familia trabajen.

*Figura 5. Explotación de niños por la falta de alternativas económicas.
FUENTE: Internet*



*“La infancia y la juventud campesina son, sin lugar a dudas, las más vulnerables en el Eje Cafetero, en tanto que tradicionalmente el trabajo se inicia en las zonas rurales a temprana edad y hay menos posibilidades de acceder a la educación y, en general, a los demás servicios sociales básicos. Las condiciones y la naturaleza de los trabajos son bien diversas. Lamentablemente muchos niños y niñas trabajan en condiciones de explotación: no asisten a la escuela; tienen horarios laborales prolongados y una remuneración inadecuada”.*²¹

Durante el año siguiente a la tragedia, muchos estudiantes interrumpieron su vida escolar. 1721 planteles educativos, ubicados en zonas rurales y urbanas, fueron afectados. Cerca de 60. 000 estudiantes, de un total de 100.000, entre los 3 y los 18 años, vieron afectada su rutina escolar.

Mirando el panorama de descomposición social, por la falta de oportunidades para acceder a sus ingresos reales, desde la perspectiva de los actores

subordinados el proceso de participación solo se lo puede ver como la búsqueda de cambios en la distribución del poder para intentar incidir en la toma de

decisiones sobre los aspectos fundamentales que tienen con el futuro deseado; por consiguiente, el acudir a recursos tales como la movilización y la adopción de estrategias de solidaridad grupal son requisitos básicos.

La protesta social por parte de la clase dominante no se considera un espacio legítimo de participación comunitaria y no se reconocen en el orden neoliberal a la protesta social como una de las expresiones del conflicto que es inherente a toda sociedad democrática.

En el Quindío la zona que sufrió mayor daño por el terremoto, los levantamientos sociales se presentaron desde mismo día de la tragedia, y arrancaron de los burócratas oficiales, la ayuda que provenía del exterior, que pretendían acaparar para beneficio propio. Esta situación generó las condiciones para que centenares de líderes empezaran a encabezar organizaciones para atender las más elementales exigencias de alimentación, seguridad y albergue. En marzo de 1999 los comités que se encontraban dispersos se unieron en Asociaciones Municipales de Damnificados, y, el 8 de mayo, se dio nacimiento a la Federación de Damnificados del Quindío. Esta eligió una dirección que presentó al gobierno el pliego de exigencias aprobado en centenares de reuniones.

Si bien es cierto que la protesta es una forma de participar, lo es en un nivel básico, muy importante para la reivindicación de derechos, pero generalmente no presenta propuestas que son la razón de ser de la participación comunitaria.

Las organizaciones populares del Eje Cafetero entre sus reivindicaciones más importantes presentaron la reconstrucción no privatizadas y en los barrios más afectados durante todo el año de la tragedia organizaron mítines, se desenmascararon los planes oficiales y se brindó respaldo entre gremios de damnificados. *“El 20 de agosto se realizó la primera marcha multitudinaria y se conquistó la negociación directa, que obligó al Consejo Directivo del Forec a suspender el cobro de servicios públicos, se hizo la Segunda Marcha Departamental, también organizada por la Federación. En ella la multitud coreó lemas contra la intervención imperialista y denunció al gobierno de Pastrana y la Forec. En los siguientes días se conquistó un subsidio de 25 salarios mínimos para los arrendatarios alojados en albergues temporales. Y el 25 de enero, al cumplirse un año del terremoto, desafiando la más siniestra campaña de amenazas y chantajes, la manipulación de la fe religiosa y la abierta represión del aparato militar, miles de damnificados participaron en la jornada con bloqueos de vías y avenidas”.*²²

Para que las clases populares salgan de esos discurso contestatario es importante que encuentren espacios de autosugestión de sus comunidades que de alguna forma rompen con el orden establecidos, ya que las comunidades se podrán adoptar a su propia dinámica de desarrollo, las acciones son autónomas ya que provienen de las propuestas de cada uno de los individuos y son definidas por mecanismos democráticos que incluyen la opinión de todos en la toma de decisiones. “Una de las características del modo de autogestión

es que la colectividad retoma la propiedad de estos medios para destinar los beneficios que se obtengan o la satisfacción de las necesidades de los individuos que conforman el grupo social, por esto es indispensable que se construya un nuevo sistema de reglas y valores que posibiliten esta apropiación".²³

Con la participación se trata de forzar la modificación de las relaciones de poder, para transformarlas y posibiliten así hacia el avance de formas de democracia verdaderas en las cuales *no simplemente prime el valor liberal de la igualdad, sino fundamentalmente el valor de la justicia.*

Es importante que las organizaciones populares, replanten su proceso de participación, con el fin de integrar a distintos actores, con intereses contradictorios, para formular proyectos que satisfagan a todas las partes

CONCLUSIONES

La reconstrucción del Eje Cafetero fue una buena oportunidad para mejorar la atención de emergencias post – desastre y se ensayo un modelo que pretendió abrir espacios para la participación comunitaria que para los ojos del gobierno fue negativo pero en realidad sirvió para probar y legitimar proceso participativos que están íntimamente ligados con el modelo neoliberal.

El Forec, se encargo de legitimar el modelo a través de la participación de Organizaciones No Gubernamentales, que se convirtió para la clase popular en una forma virtual de integrarla al proceso de reconstrucción, porque la mayoría de estas entidades estaban relacionadas con el sector productivo e incluso la junta directiva del fondo de reconstrucción fue integrado con un buen número de representantes de la empresa privada.

Teniendo en cuenta esta situación la participación de la comunidad obedeció a una estrategia de dominación por parte de la clase dirigente apuntando a la reproducción del Estado y a dominar los focos de oposición popular integrándolos a la acción de la reconstrucción pero sin tener acceso a las decisiones importantes sobre destinación de los recursos financieros. De esta forma redujeron la represión militar que es más eficiente pero que genera mayor descontento entre las clases populares.

Esta forma de participación afectó duramente a las clases populares, en servicios tan indispensables como la salud, empleo, educación y vivienda, quienes se vieron en la necesidad de organizarse para arrancar algunas reivindicaciones al Estado, y utilizaron la protesta como mecanismo para participar de los auxilios y la ayuda internacional, pero con pocas posibilidades de formular proyectos de solución a los difíciles problemas por los que estaban pasando.

El Estado debe crear en la comunidad una conciencia de participación real, en donde las instituciones educativas sean un ente principal en la iniciación de este proceso para afrontar acontecimientos inesperados con lo referente a desastres.

Es importante destacar aquí como los proceso de reubicación de las viviendas en muchos casos fueron deficientes, debido a la falla en los estudios geológicos, que en la actualidad están afectando barrios en su mayoría urbanizado por el Forec y asombro no causa que después de cuatro años de la tragedia y de una año de haber cancelado el proceso de reconstrucción hoy en día todavía existan 182 familias en “albergues temporales”, que evidencian la mala forma de distribución de los recursos, valoración positiva que le da al proceso el Estado, confirmado las convocatorias de participación de la comunidad solo tiene como objetivo reproducir el sistema y controlar la resistencia, para contrarrestar esta reacción de la clase neoliberal, es importante que el pueblo comience a organizarse y proponer alternativas de participación eficiente para el cual se bosquejó un esquema en algunos párrafos anteriores.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

¹ GONZÁLEZ, Pablo César. Descripción del esquema gerencial del fondo para la reconstrucción y Desarrollo social del Eje Cafetero. 2002, Internet: E –mail: pablogonzales galeon.com.

² VARGAS, Velásquez Alejo. Los laberintos de la participación en Colombia: avances y retrocesos. VII Congreso Nacional de Trabajo Social. Universidad del Valle. Cali, 1991. p. 136.

³ *Ibíd.*, p. 125.

⁴ RUIZ, Fernando. El Eje Cafetero, un año después. Internet, 2000.

⁵ *Ibíd.*

⁶ VARGAS. *Op. Cit.*, p. 120.

⁷ MORALES, David Fernando. La Planeación participativa en Colombia: entre la legitimación y lo contestatario. En: Modulo participación comunitaria en la gestión del riesgo. Diplomado en prevención y atención de desastres. Universidad de Nariño. 2003. p. 157 –158.

⁸ *Ibíd.*, p. 163.

⁹ *Ibíd.*, p. 173.

¹⁰ VARGAS. *Op. Cit.*, p. 121.

¹¹ UNICEF. Emergencia en el Eje Cafetero. Internet, 2001. .

¹² RITCHEY – VANCE, M. El arte de asociarse: Las ONG's y la sociedad civil en Colombia. Fundación Interamericana, Ciudad: Virginia. Arlinton, 1999, p.168.

¹³ MORALES. *Op. Cit.*, p. 168.

¹⁴ MORALES. *Op. Cit.*, p. 170.

¹⁵ Palacios, Camilo. Plan de Reconstrucción del Eje Cafetero. Internet.

¹⁶ RUIZ, Fernando. El Eje Cafetero, un año después. Internet, 2000.

¹⁷ PALACIOS, Raúl. Barranco amenaza a cien familias. En: El País. Cali: (24, Nov., 2002). Internet.

¹⁸ Ibíd.

¹⁹ Redacción de El País Cartago. En el Eje Cafetero se sigue pegando ladrillo. En: El País. Cali: (25, Enero, 2003). Internet.

²⁰ Ibíd.

²¹ UNICEF. Op. Cit., Internet.

²² RUIZ. Op. Cit., Internet.

²³ MORALES. Op. Cit., p. 170.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ, Pablo César. Descripción del esquema gerencial del fondo para la reconstrucción y Desarrollo social del Eje Cafetero. Marzo 2002. Internet: E –mail: pablogonzales@galeon.com.

MORALES, David Fernando. La Planeación participativa en Colombia: entre la legitimación y lo contestatario. En: Modulo participación comunitaria en la gestión del riesgo. Diplomado en prevención y atención de desastres. Universidad de Nariño. 2003. 157 –158 p.

PALACIOS, Camilo. Plan de Reconstrucción del Eje Cafetero. Internet.

PALACIOS, Raúl. Barranco amenaza a cien familias. En: El País. Cali: (24, Nov., 2002). Internet.

RITCHEY – VANCE, M. El arte de asociarse: La ONG's y la sociedad civil en Colombia. Fundación Interamericana, Serie de Países No. 2. Arlington, Virgínia. 168 p.

RUIZ, Fernando. El Eje Cafetero, un año después. Internet.

UNICEF. Reconstrucción del Eje Cafetero. Internet.

VARGAS, Velásquez Alejo. Los laberintos de la participación en Colombia: avances y retrocesos. VII Congreso Nacional de Trabajo Social. Universidad del Valle. Cali: 1991. 136 p.

